



BIENESTAR DURANTE EL ORDEÑO

D. TEMPLE , E. MAINAU , X. MANTECA

Los ganaderos de vacuno de leche valoran el ordeño como una de las tareas rutinarias más importante y también más agradecidas, entre otras cosas porque el ordeño es el momento de interacción directa más frecuente entre las vacas y el productor. Además, el dolor crónico asociado a enfermedades o lesiones y cualquier situación estresante son susceptibles de producir una disminución de la producción de leche.

En términos de **enfermedades** y **lesiones** relacionadas con el ordeño en sí, es de especial relevancia la prevención de las lesiones del pezón y de las mastitis (especialmente cuando están involucrados los microorganismos de las mastitis contagiosas). La mayor incidencia de mastitis suele ocurrir durante el pico de lactación y las vacas con una tasa de flujo de leche más alta son más susceptibles a las infecciones a través del canal del pezón. Hay cierta evidencia de que la incidencia de mastitis puede reducirse mediante el aumento de la frecuencia de ordeño. Por otro lado, un ordeño más frecuente puede aumentar el riesgo de lesiones en el pezón y de infección por patógenos ambientales después del ordeño.

El **ordeño automático** es una práctica cada vez más común en la producción lechera. Con respecto al bienestar de la vaca, el uso de sistemas de ordeño automáticos tiene tanto ventajas como desventajas, y algunos estudios recientes concluyen que el ordeño automático y el ordeño convencional son igualmente aceptables en términos de bienestar de la vaca lechera.

El cuidado rutinario de los animales, tal como la desinfección de los pezones y la limpieza y el control de los equipos de ordeño, son de gran importancia para garantizar el bienestar animal durante el ordeño.

El **estrés agudo** durante el ordeño reduce la producción de leche a través de una inhibición central de la secreción de oxitocina, así como por los efectos periféricos de las catecolaminas. La oxitocina, que es una hormona secretada por el sistema nervioso central al torrente circulatorio, es la principal responsable del reflejo de eyección de leche. La secreción de oxitocina resulta ser de suma importancia para optimizar la producción de leche. Varios factores de estrés tales como el aislamiento social, la exposición a entornos nuevos (sobre todo en el caso de las novillas) o el miedo a las personas presentes en la sala de ordeño inhiben la eyección de la leche.

Además de su impacto sobre la productividad, el comportamiento agitado de las vacas en situaciones de estrés aumenta el riesgo para los trabajadores.

Durante el ordeño, la presencia de un cuidador que manipula los animales con movimientos bruscos e imprevisibles, gritando y/o golpeando puede hacer que las vacas "retengan" la leche debido a la inhibición de la secreción de oxitocina. Los estudios que comparan granjas con condiciones ambientales similares y vacas con la misma genética han demostrado que las granjas que tienen producciones de leche más altas son aquellas que tienen ganaderos que más suelen hablar y tocar a las vacas. Los animales resultan a su vez menos miedosos, se mueven con más facilidad, y se acercan más a las personas. Bajo condiciones experimentales, tan sólo la presencia de un cuidador que provoca aversión a los animales durante el ordeño es suficiente para aumentar la leche residual en un 70% y reducir la producción de leche.

En condiciones comerciales, 30% de la variabilidad entre granja en producción de leche se atribuye a una diferencia en el grado de miedo de las vacas.



NOTA PRÁCTICA - BIENESTAR DURANTE EL ORDEÑO

Así pues, es importante aprovechar cada ordeño para optimizar la interacción entre el ganadero y sus vacas y evitar algunos comportamientos rutinarios que podrían dar lugar a que las vacas sean más miedosas (ej. movimientos bruscos y rápidos):

- Maximizar los contactos positivos, tales como hablar, apoyar la mano en el lomo del animal, acariciar a las vacas, hacer movimientos lentos y anticipados, etc.
- Reducir los contactos negativos, como los gritos, los golpes, los movimientos rápidos e inesperados, etc.
- También se pueden utilizar otros pequeños consejos para mejorar el movimiento de los animales: por ejemplo, proporcionar premios (pequeñas cantidades de pienso) cuando las vacas entran en la sala de ordeño reduce el tiempo de entrada en la sala y facilita el flujo de animales sin tener que utilizar técnicas de manejo desagradables para el animal.

Varios indicadores de comportamiento pueden ser útiles para identificar algunos problemas de bienestar relacionados con el ordeño:

- Durante el ordeño, la frecuencia de pasos se puede utilizar como un indicador de falta de confort (ej. dolor crónico) y de miedo hacia las personas. Los animales ansiosos y nerviosos presentan una mayor frecuencia de pasos. Las vacas que reciben un manejo adecuado y tranquilo tienen una distancia de huida más corta (distancia entre la persona que se acerca al animal y el propio animal en el momento en que empieza a retirarse) y presentan una frecuencia de pasos más baja durante el ordeño.
- Las vacas que experimentan dolor debido a lesiones en el pezón son más propensas a dar patadas durante el ordeño. Las vacas miedosas tienden a no dar patadas. La frecuencia de patadas es también un indicador de la incomodidad causada por un flujo de leche bajo.
- El aumento de las defecaciones, las micciones y las vocalizaciones son indicadores de estrés agudo y de miedo agudo en las vacas. Su frecuencia aumenta cuando el animal está aislado o cuando se aloja en entornos nuevos. Curiosamente, estos indicadores no suelen aparecer tan a menudo en presencia del ganadero cuando la relación humano-animal es buena. Por lo tanto, la presencia de una persona puede reducir la respuesta de miedo de las vacas durante el ordeño.

www.fawec.org - info@fawec.org